

(41)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Sala	Caja 2
Folios	
Número	16 (16)

57
C. D. 46, 745
Caja
198-116
ROMANCE HEROYCO, B. 198557

A LA MASCARA

QUE HIZO LA MVY NOBLE,
y leal Ciudad de Granada,

EN DEMONSTRACION DEL GOZO
que tuvo de la feliz nueva de los
desposorios

DEL REY NUESTRO SEÑOR

D. CARLOS SEGVNDO

CON LA REYNA N. SEÑORA

DONA MARIA ANA

DE NEOBVRG,

LVNES DIEZ Y NVEVE DE SEPTIEMBRE
este año de 1689.

CON LA ASSISTENCIA DE LA
Ilustrissima Maestrança de Cavalleros
de esta Ciudad.

que en obsequio de su mas afecto amigo

DON MELCHOR MANTILLA Y AHVMADA,
Cavallero del Orden de Señor Santiago,
y Maestrante,

E S C R I V I O

DON MANUEL DE VERGARA Y GVZMAN,

debaxo de cuya proteccion sale à luz.

ROMANCE HEROICO, A. 1832

A LA MASCARA

QUE HIZO LA MUY NOBLE,

y Real Ciudad de Granada,

EN DEMONSTRACION DEL GOZO

que tuvo de la feliz nueva de los

despachos

DEL REY NUESTRO SEÑOR.

D. CARLOS SEGUNDO

CON LA REYNA N. SEÑORA

DONA MARIA ANA

DE NEBORG.

LA VEZ DEZ Y NUEVE DE SEPTIEMBRE

de 1832

CON LA ASISTENCIA DE LA

Ilustrísima Maestranza de Caballeros

de esta Ciudad,

que en obsequio de la nueva noticia

DON MELCHOR MARTIN Y AHUMADA

Caballero del Orden de San Juan,

y Maestro,

DON MANUEL DE VERGARA Y GAZMAN

de esta Ciudad

Solo esta vez mi mal cortada pluma,
Alentada à seguir sagrado rumbo,
No tema, no, abrafarse en tanto rayo,
Buele segura, si, por tanto asumpto,

No de mi ingenio mal formadas voces
Desluzira, por mas que tosco, y rudo,
Periodos no acierte mi eloquencia,
Lo grande, lo plausible del discurso.

Supla, pues, los borrones el afecto:
Llegue à el Altar mi obsequio mas segu-
Y si no de la llama q̄ me enciēde, (ro,
Sacrificio, à lo menos, sea el humo.

O tu Granada! O tu que tantas vezes
(Referir tus grandezas no lo escuso)
En tu lealtad, y zelo se numeran
Del poder, y el afecto tantos triunfos!

Quien, sino tu, desempeñar pudiera
El amor, y la fè que à su Rey tuvo;
Yà con muestras de galas, y alegrías,
Si antes con tristes voces, negros lutos.

Az Lle-

Llegò la triste nueva, viòse el llanto
De aquel Cadaver Regio, yà difunto,
Y al llegar, de que ocupa el Sacro Solio,
Segundo Sol, el gozo es sin segundo.

Dichosa tu, pues logras tal Cabeça,
En quien luzen à vn tiempo, todo junto,
Con la gala, valor, y entendimiento,
Militar, y Politico discurso.

De la vid mas frondosa, aquel Sarmiento,
De quien coge Granada opimo fruto
De gobierno, y prudẽcia, dando à todos
Admiracion con tantos atributos.

Llegò la nueva, pues, que ya en el lazo
De aquel indisoluble, y ciego nudo,
A tò amor con dos almas vna vida,
A quien solo la muerte romper pudo.

De aquel Sol, q̄ alumbrando los dos Polos,
Alemania le diò rayos, è influxos,
Y oy buelve, dando vida à su Horizonte,
A amanecer à España Aleman rumbo.

Aque-

Aquella Alva feliz, en cuyos brazos
Se corona otra vez, Planeta rubio
Carles, para que alumbre en dos Esferas,
Siendo vno, y otro Soles de dos mundos.

Yà el contento en las calles, y las plaças
De Granada formò tan gran concurso,
Que embaraçada en tantos la alegría,
Dexò la admiracion todo confuso.

Determinòse, en fin, que à tanta nueva
Corresponder con Fiestas era justo;
Y poblandose toda en luminarias,
Dierò claro principio à tanto asumpto.

Don Antonio de Oca, que ocupava
Digno el puesto (Mecenaz, y Licurgo)
De su Corregidor, lo cortesano
Mostro en esta ocasion, dexò lo augusto.

Por su propria persona, visitando
Iba de casa en casa à cada vno
De los Nobles Maestranes, en quien sia
Luzimientos, q̄ añadan nuevos triunfos.

Iun-

Iunta, pues, la Ciudad, y Maestrança,
Vna Mascara publica dispuso,
Cuya gala, grandeça, y vizarria
Dire, para que admire à todo el mundo.

De Septiembre en vn Lunes diez y nueve,
Por las calles, y plaças, el confuso
Son de clarines, aviso primero,
Que iba à empearse ya tã grande triũso.

En ventanas, terrados, y balcones,
Tantas luzes se vieron, que no dudo
dezir, que no hubo noche; pues el Sol
No hizo falta à el brillar tãtos carbũclos.

Iba tras los clarines Don Luis Maza,
Por padrino de todos, en vn bruto
Tan altivo, que vfano publicava
De su dueño la gala, y el orgullo.

Era el penacho azul, y plumas blancas,
Encintado jaez, y cabos juntos,
Todo de azul, y plata; y los Lacayos
Doze, de esta color, à el Francès vfo.

Iba

Iba luego el Marquès de Valençuela (tuvo
Como Hermano mayor, q̄ el puesto ob-
De la Ilustre Maestrança, y Don Garcia
Davila, su Maestro, galan mucho.

Luego dos Veintiquatros le seguian,
Y otros dos Maestranes, cada vno
Compitiendose en galas, y colores,
En penachos, en joyas, y dibuxos.

No refiero la plata, el oro, y telas:
Solo dire que hizieron todos juntos
Primavera de flores, y de Astros,
Otro azul Firmamento, ò vn trasunto.

Las antorchas que llevan en las manos,
Encendidos afectos eran mudos:
Con que para dezir tan grande aplauso
Fueron lenguas q̄ hablaron los susurros,

Coronava el passeio, por Cabeça
Nuestro Corregidor, y à el lado suyo
Gomez, en cuyos ombros se ostentava
Quanto Ofir les pagava por tributo.

Vive siempre feliz, vive Granada,
Y tu, Noble Maestrança, sin segundo,
Apostandoos en nobles competencias,
Con que vuestro valor vive seguro.

Y si yà de mi pluma los aplausos
No añadiere à la fama lo que os hurto,
Ella en voces q̄ os hagan mas plausibles,
Suplirà de mi afecto los impulsos.

Este obsequio, que corto os sacrificio,
Grã Mantilla, admitid de noble afecto,
Que suplirà el defecto (to,
La grandeça de à quien se lo dedico:
Y luzirà, no dudo,
Con llevar por defensa tal Escudo.